

— LAS — PROMESAS — DE DIOS —

Una guía divina para cultivar tu relación con Dios
y recibir sus promesas en tu vida



— ALEJANDRO ARRIBAS —



DE LA MANO **DE DIOS**

Las Promesas de Dios

® Alejandro Arribas Oliván 2026

Correo electrónico: contacto@delamanodedios.es

Redes Sociales:

Instagram: [delamanodedios.oficial](https://www.instagram.com/delamanodedios.oficial)

Tiktok: [delamanodedios.oficial](https://www.tiktok.com/@delamanodedios.oficial)

Youtube: [delamanodedios.oficial](https://www.youtube.com/channel/UCdelamanodedios.oficial)

Todos los derechos reservados. Este libro es propiedad intelectual del autor y está protegido por las leyes de derechos de autor. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, así como su distribución, venta, comunicación pública o transmisión, por cualquier medio o procedimiento, ya sea impreso, digital o electrónico, sin la autorización previa y por escrito del autor.

El contenido de esta obra está destinado únicamente para el uso personal del comprador. Cualquier uso indebido, copia, piratería o distribución no autorizada podrá dar lugar a las responsabilidades legales correspondientes. Para adquirir licencias o permisos de uso, contactar en:

contacto@delamanodedios.es

**“Dios hace una promesa;
la fe la cree; la esperanza la espera;
y la paciencia la ve cumplida.”**

D. L. Moody

LAS PROMESAS DIVINAS

Durante siglos, muchos han imaginado a Dios como un ser lejano que observa el mundo desde la distancia, aparentemente ajeno a las luchas humanas. Sin embargo, cuando abrimos las Escrituras, descubrimos algo completamente distinto.

No nos encontramos con un Dios indiferente, sino con un Padre que entra en la historia de hombres y mujeres reales, sosteniendo sus procesos y estableciendo promesas para sus hijos.

A lo largo de la Biblia, vemos cómo esas promesas se convierten en anclas de esperanza en medio de la incertidumbre y, tras profundos procesos de preparación, acaban cumpliéndose.

Por ejemplo, a Abraham, Dios le prometió una descendencia cuando la edad y la lógica humana parecían cerrar todas las posibilidades. Durante años la promesa pareció imposible, pero finalmente Sara dio a luz a Isaac, recordando que lo que Dios declara no depende de las probabilidades humanas.

A Moisés, Dios le prometió que su pueblo sería liberado de la esclavitud en Egipto y lo llamó a ser el instrumento que los guiaría hacia esa libertad. Al principio, esa promesa parecía demasiado grande para un hombre que se sentía inseguro y sin recursos. Pero paso a paso, Dios fue abriendo el camino, hasta que llegó el día en que el pueblo salió de Egipto y cruzó

el Mar Rojo, mostrando que cuando Dios promete algo, también prepara el camino para que eso se cumpla.

A David, Dios le prometió que sería rey cuando todavía era un joven pastor al que casi nadie tenía en cuenta. Antes de llegar al trono tuvo que atravesar persecuciones, huidas y años de espera, pero finalmente fue establecido como rey de Israel, comprendiendo que las promesas de Dios no solo se cumplen, sino que también forman el carácter de quien debe recibirlas.

Incluso la promesa de un Salvador fue anunciada siglos antes de cumplirse. A través de los profetas, Dios habló de aquel que traería salvación a su pueblo. Generaciones enteras escucharon aquellas palabras sin ver su cumplimiento inmediato, mientras la historia seguía avanzando entre conflictos, incertidumbre y años de espera. Hasta que, en el momento señalado, Jesús nació, y su llegada marcó un antes y un después que transformaría la historia de la humanidad para siempre. Así quedó claro que la espera de Dios nunca es en vano, y que sus promesas se manifiestan en el momento perfecto y con un propósito mayor del que podemos imaginar.

Como éstas, hay muchas otras historias. Más allá de los personajes bíblicos, personas reales de todo el mundo pueden testificar cómo Dios hace descender sus promesas de forma concreta en nuestras vidas y, finalmente, las cumple en su tiempo perfecto.

Estas historias no fueron escritas solo para ser admiradas. Fueron preservadas para recordarnos que, **el mismo Dios que prometió entonces... sigue siendo fiel hoy.**

¿CÓMO USAR ESTA GUÍA?

Esta guía reúne algunas de las promesas más importantes que Dios ha dejado grabadas en la Biblia para nosotros. A través de ellas descubrimos su carácter, su fidelidad y su voluntad para nuestras vidas.

Sus promesas son inquebrantables y no fallan nunca, porque Dios es fiel, y todo lo que ha dicho permanece firme.

La Escritura lo afirma con claridad:

«Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Acaso dice y no hace? ¿Acaso promete y no cumple?».

(Números 23:19)

Aunque muchas de estas promesas fueron escritas hace siglos, siguen teniendo vida y vigencia hoy. El tiempo no debilita la palabra de Dios ni borra aquello que Él ha establecido.

Como declara la Escritura:

«La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre».

(Isaías 40:8)

Estas promesas están disponibles para todo aquel que decide creer en ellas con fe. La fe nos permite abrirnos a lo que Dios ha dicho, permanecer confiados, y sostener la esperanza mientras su palabra se manifiesta en nuestra vida.

Como enseñó Jesús:

«Conforme a vuestra fe os sea hecho».

(Mateo 9:29)

En las siguientes páginas encontrarás una selección de promesas, acompañadas de una breve explicación que te ayudará a comprender su alcance y aplicarlas a tu realidad.

Al final encontrarás una oración que te recomiendo repetir a diario, no como una fórmula automática, sino como una declaración consciente de fe.

Repetir y declarar las promesas es una forma de mantener tu mirada en Dios, de alinear tu pensamiento con su palabra y de renovar la paz en tu corazón. Cuando recuerdas lo que ha dicho y lo afirmas con confianza, fortaleces tu esperanza, estabilizas tu interior y permaneces anclado en la verdad mientras el proceso se desarrolla.

Si sientes que es el momento de volver a confiar, de apoyarte en algo firme, o de abrir tu corazón a lo que Dios quiere hacer en tu vida, deja que estas palabras te acompañen.

Que cada promesa sea un recordatorio diario de que no caminas solo y de que lo que Él ha establecido para ti, sigue en pie.

20 PROMESAS VIVAS DE DIOS PARA TI

1- Promesa de Amor Eterno y Fidelidad

«Con amor eterno te he amado; por eso te sigo mostrando mi fidelidad».

(Jeremías 31:3)

Dios te promete que su amor hacia ti no tiene fin. No es un amor temporal ni condicionado por tus aciertos o errores. Es un compromiso constante que nace de su propio carácter. Esta promesa significa que su disposición hacia ti no cambia según tus etapas y que su fidelidad permanece siempre firme.

2- Promesa de Presencia Constante

«Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

(Mateo 28:20)

Dios no solo promete amarte; también promete permanecer contigo. Su presencia no es puntual ni reservada para momentos especiales. Él te acompaña en lo cotidiano, en los días tranquilos y en las etapas difíciles. Esta promesa asegura que no te dejará solo en ningún proceso y que permanece siempre contigo.

3- Promesa de Respuesta

«Clama a Mí y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces».

(Jeremías 33:3)

Dios promete que cuando lo buscas con sinceridad, Él escucha y responde. Su respuesta no siempre llega de la forma o en el momento que esperamos, porque sus tiempos y caminos muchas veces van más allá de nuestra comprensión. Pero puedes tener la certeza de que ningún clamor sincero pasa desapercibido ante Él, y de que siempre obra de la manera más sabia y beneficiosa para tu vida.

4- Promesa de Perdón

«Venid luego, dice el Señor, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos».

(Isaías 1:18)

Dios promete que siempre existe la posibilidad de reconciliación. No importa cuán profundo haya sido el error ni cuán pesado sea el pasado. Él ofrece limpieza y restauración cuando decides acercarte con humildad. Esta promesa significa que no estás condenado a vivir definido por tus fallos y que puedes comenzar de nuevo bajo su gracia.

5- Promesa de Sostén en Medio de la Prueba

«Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo; y si cruzas los ríos, no te ahogarás. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti».

(Isaías 43:2)

Dios no promete que no atravesarás pruebas, pero sí que no te hundirás en ellas. Esta promesa asegura su compañía activa en medio de la dificultad. Cuando todo parezca superarte, Él se compromete a sostenerte y a impedir que aquello que enfrentas tenga la última palabra sobre ti.

6- Promesa de Fortaleza

«No temas, porque Yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios que te fortalece. Siempre te ayudaré; siempre te sostendré con la diestra de mi justicia».

(Isaías 41:10)

Dios promete fortalecerte cuando tus fuerzas no sean suficientes. Él permanece a tu lado en medio de la debilidad y sostiene aquello que parece quebrarse dentro de ti. Esta promesa significa que puedes apoyarte en su fuerza cuando la tuya se agota, confiando en que Él te levantará, te sostendrá y te ayudará a seguir adelante.

7- Promesa de Renovación de Fuerzas

«Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán».

(Isaías 40:31)

Dios promete renovación para quien espera con fe. No se trata solo de resistir, sino de recibir nuevas fuerzas en medio del proceso. Esta promesa asegura que el desgaste no será permanente y que podrás seguir avanzando con energía renovada.

8- Promesa de Descanso

«Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar».

(Mateo 11:28)

Dios promete descanso para el alma cansada. No estás llamado a sostenerlo todo por tus propias fuerzas. Esta promesa significa que puedes acudir a Él con tus cargas y encontrar alivio real. No es evasión de la realidad, es reposo interior en medio de ella.

9- Promesa de Paz

«La paz os dejo, mi paz os doy; Yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo».

(Juan 14:27)

Dios promete una paz que no depende de las circunstancias externas. No es una calma frágil que desaparece ante el problema, sino una estabilidad interior que permanece en medio de él. Esta promesa significa que, aun cuando haya incertidumbre alrededor, tu corazón puede permanecer en paz y confiado.

10- Promesa de Sanación

«Yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, declara el Señor».

(Jeremías 30:17)

Dios promete intervenir en tus heridas. No ignora el dolor ni lo minimiza. Esta promesa asegura que aquello que hoy duele no está fuera de su alcance. Su sanación puede ser progresiva, pero es real, y alcanza tanto lo visible como lo más profundo del corazón.

11- Promesa de Alegría

«Convertiré su llanto en gozo; los consolaré y los alegraré de su dolor».

(Jeremías 31:13)

Dios promete que el dolor no será el final de tu historia. No ignora el llanto ni minimiza lo que has vivido, pero asegura que no te dejará detenido en esa etapa. Esta promesa habla de un proceso en el que el duelo es acompañado y transformado hasta culminar en alegría.

12- Promesa de Renovación Interior

«Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos».

(Ezequiel 36:26)

Dios promete transformarte desde dentro. No se limita a cambiar circunstancias externas, sino que obra en tu interior. Esta promesa significa que puedes experimentar una renovación real, un cambio de identidad, de actitud y de dirección que nace de una obra profunda en el corazón.

13- Promesa de Restauración Abundante

«Prisioneros de la esperanza, volved a la fortaleza; hoy mismo os anuncio que os restauraré el doble».

(Zacarías 9:12)

Dios promete una restauración que supera la pérdida. No solo devuelve, sino que multiplica. Esta promesa asegura que aquello que parecía perdido puede convertirse en el punto de partida de una obra nueva. Donde hubo carencia o desgaste, Él puede traer una restauración mayor de lo que esperabas.

14- Promesa de Restauración del Tiempo

«Os restituiré los años que comió la langosta, la oruga, el saltón y el revoltón».

(Joel 2:25)

Dios promete restaurar incluso el tiempo que parecía perdido. Esta promesa habla de etapas que sentiste desperdiciadas, oportunidades que se fueron o procesos que dolieron más de lo esperado. No significa que el calendario retroceda mágicamente, sino que Él puede devolver fruto, sentido y avance allí donde parecía que los años se habían perdido. Nada está fuera de su capacidad de redención.

15- Promesa de Dirección

«Te haré entender y te enseñaré el camino que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos».

(Salmo 32:8)

Dios promete guía concreta para tu vida. No te deja avanzar a ciegas ni depender únicamente de tu propia prudencia. Esta promesa significa que puedes contar con su dirección para cada etapa del camino, incluso cuando el panorama no esté claro. Él se compromete a mostrar el siguiente paso.

16- Promesa de Planes de Bienestar

«Porque Yo sé los planes que tengo para vosotros —declara el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza».

(Jeremías 29:11)

Dios promete que su intención hacia ti es buena. Aunque el presente a veces pueda parecer desafiante o incierto, sus planes siguen dirigidos hacia el bienestar, la esperanza y el futuro. Esta promesa recuerda que Dios continúa obrando en tu vida con un propósito lleno de bien para ti.

17- Promesa de Provisión

«El Señor proveerá».

(Génesis 22:14)

Dios promete proveer lo necesario en el momento oportuno. Esta promesa recuerda que Él conoce tus necesidades y sigue cuidando de ti incluso en tiempos de incertidumbre. No significa que siempre tendrás todo lo que deseas de inmediato, pero sí que Dios abre caminos, te sostiene y provee aquello que realmente necesitas para seguir adelante.

18- Promesa de Protección

«Ninguna arma forjada contra ti prosperará».

(Isaías 54:17)

Dios promete protección frente a aquello que se levante en tu contra. Esta promesa no significa que no enfrentarás oposición, pero sí que aquello que intente destruirte no tendrá la última palabra sobre ti. Él asegura que ninguna fuerza, circunstancia o ataque podrá frustrar el propósito que ha establecido para tu vida.

19- Promesa de Justicia

«Porque escrito está: mía es la justicia; Yo daré a cada uno lo que corresponde, dice el Señor».

(Romanos 12:19)

Dios promete que la injusticia no queda sin respuesta. Esta promesa te libera de cargar con la venganza o la restitución por tus propias manos. Él asegura que cada situación será tratada conforme a su verdad. Puedes descansar sabiendo que nada queda fuera de su justicia.

20- Promesa de Propósito Cumplido

«El Señor cumplirá su propósito en mí».

(Salmo 138:8)

Dios promete completar la obra que comenzó en ti. Aunque el proceso incluya etapas de espera, crecimiento o formación, Dios no deja a medias nada de lo que empieza. Esta promesa recuerda que Él sigue obrando en tu vida y que llevará hasta el final el propósito que diseñó para ti.

21- Promesa de Victoria

«En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, Yo he vencido al mundo».

(Juan 16:33)

Dios promete victoria frente a las batallas y adversidades de la vida. Aunque enfrentes pruebas, conflictos o momentos difíciles, su poder está por encima de cualquier circunstancia. Esta promesa nos recuerda que puedes avanzar con la certeza de que la victoria en Dios ya ha sido establecida.

22- Promesa de Vida Eterna

«El que cree en Mí tiene vida eterna».

(Juan 6:47)

Dios promete una vida que trasciende el tiempo, la muerte y todo lo pasajero de este mundo. Quien permanece en Él recibe una esperanza eterna y una unión con Dios que nunca termina. Esta promesa significa que su amor, su presencia y su propósito continúan más allá de esta vida.

ORACIÓN PARA RECIBIR

LAS PROMESAS DE DIOS

Padre, hoy decido abrazar tus promesas con fe y recordarle a mi alma que tu palabra permanece por encima de cualquier circunstancia. Gracias porque tu amor hacia mí no cambia, porque permaneces conmigo en cada etapa y porque ninguna de mis oraciones pasa desapercibida ante Ti. Aun en medio de las pruebas, Tú me sostienes, me fortaleces, renuevas mis fuerzas y llenas mi corazón de paz.

Gracias porque tus planes para mí son buenos, porque sigues guiando mi camino y porque nunca abandonas la obra que comenzaste en mi vida. Declaro que Tú eres mi provisión, mi protección y mi refugio. Creo que ninguna dificultad está por encima de tu poder y que la victoria que proviene de Ti ya ha sido establecida sobre mi vida.

Hoy elijo confiar en que estás restaurando lo que parecía perdido, sanando mis heridas y trayendo dirección, propósito y esperanza a cada área de mi camino. Ayúdame a permanecer firme en tus promesas aun cuando no vea todo con claridad, sabiendo que tus tiempos son perfectos y que nunca dejas a medias aquello que empiezas.

Gracias porque en Ti tengo una esperanza eterna que trasciende este mundo y porque tu presencia seguirá sosteniéndome hoy, mañana y siempre. Recibo tus promesas con fe, descanso y gratitud, confiando en que tu palabra sigue viva y obrando en mi vida. Amén.

Ayuda a que este mensaje llegue a más personas

Espero de corazón que este material te haya ayudado a acercarte más a Dios, fortalecer tu fe y encontrar orientación para tu camino.

Si te ha aportado valor, me ayudaría muchísimo que dedicaras un minuto a dejar una reseña en Amazon. Tu opinión ayuda a que otras personas descubran estos recursos y se beneficien de ellos. Cada reseña es una pequeña semilla que permite que este mensaje llegue a quienes más lo necesitan.

Puedes compartir qué fue lo que más te gustó, qué enseñanza te llevas o qué le dirías a alguien que esté pensando en leerlo.

Puedes dejar tu reseña aquí:

[ENLACE A LA PÁGINA DE RESEÑAS]

[ESPACIO PARA EL CÓDIGO QR]

Gracias por tu apoyo y por permitirme acompañarte en una parte de tu camino espiritual.

Con gratitud,

Alejandro Arribas